



BARCELONA OPEN BANC SABADELL
TROFEO CONDE DE GODÓ



Javier Godó
Conde de Godó

A Björn Borg, que ganó hace cuarenta años su primer Trofeo Godó, le oí decir una de las frases más bellas sobre el tenis: "Ganar o perder un partido depende de las ganas que uno tenga de jugar el último tanto". Ciertamente, lo que hace realmente grande al deporte del tenis es que el último punto acostumbra a ser el más difícil de lograr, así que el partido no puede darse nunca por cerrado si el rival está dispuesto a disputarlo.

En las 62 ediciones celebradas del torneo, hemos podido disfrutar de par-

tidos en que los tenistas han luchado hasta el último punto, empezando por el primer Godó, cuando el tercer set de la final lo decantó de su lado el estadounidense Vic Seixas por 22-20, porque el argentino Enrique Morea no daba su brazo a torcer. El año pasado asistimos a un encuentro de cuartos durísimo entre Nicolás Almagro y Rafael Nadal –que cayó finalmente del lado del tenista murciano–, que encajaba con la definición de Borg. Este año el Barcelona Open Banc Sabadell, 63.º Trofeo Conde de Godó, cuenta con cuatro *top ten* que auguran una competición disputadísima. De nuevo el Real Club de Tenis Barcelona es el inmejorable marco de un torneo que es al mismo tiempo un acto social indiscutible, que la ciudad siente como

algo propio. Cada vez son menos los torneos que se celebran en clubs de tenis. Londres (Wimbledon y Queen's), Montecarlo, Kitzbühel y Barcelona son de las pocas urbes que transforman sus instalaciones durante unos días para

Vuelve el mejor tenis a Barcelona, que siente el trofeo como algo propio

convertirlas en estadios donde presenciar tenis de calidad. Gozar de los mejores golpes sin salir de la ciudad es un lujo, igual que pasear por su village constituye una manera distinta de relacionarse. La competición resulta una

ocasión única para ver a las estrellas en un torneo que constituye una pequeña joya por la idoneidad de sus escenarios, el confort de sus instalaciones y la calidad de su público.

El Godó ha obtenido este año el premio a la excelencia, concedido por la ATP, como recompensa por la capacidad de transformar un club deportivo en el escenario de un gran acontecimiento internacional. El galardón consolida el modelo del torneo, uno de los más destacados de la clase ATP 500, y referencia de los campeonatos de tierra batida. Con el trofeo vuelve el mejor tenis a Barcelona, un deporte basado en la estrategia y el talento tanto como en el *fair play* y el respeto, valores que debe hacer suyos una sociedad que cree en su futuro.

La hora de Nadal

Rafa Nadal llega a su casa con la intención de recuperar el título y mantener su hegemonía en las pistas de tierra

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

Que el tenis mundial tiene un dominador claro, que además está inspirado y goza de un estado de forma excepcional, es indudable. Novak Djokovic hoy por hoy está por encima de cualquier otro tenista. Que, a partir de ahí, la distancia entre el resto de jugadores se ha ido estrechando también es una evidencia indiscutible. Sus 13.205 puntos están muy lejos de los 8.895 de Roger Federer. Y ya no hablemos de la distancia de Djokovic con respecto al tercero (Andy Murray, 6.060), al cuarto (Kei Nishikori, 5.280) y al quinto (Rafa Nadal 5.255).

Pero es el momento de los torneos de tierra y aquí el rey no es Djokovic. Es Nadal. Hacía mucho tiempo que el Trofeo Godó no encontraba al mejor tenista español de todos los tiempos en la parte baja del cuadro. Manda el ranking y Nishikori, campeón el año pasado en las pistas del RCT Barcelona, ha tenido una progresión impresionante y será el cabeza de serie número uno. El japonés comenzó el 2014 siendo el 17 y hoy está subido al cuarto puesto, después de haber cerrado su mejor año con cuatro títulos y de llegar a la final del Open de Estados Unidos, donde perdió con Marin



EL DUEÑO DEL TROFEO
Ocho títulos, con 42 victorias y sólo 2 derrotas en 10 participaciones. Ese es el resumen de Nadal en el Trofeo Conde de Godó

Cilic, décimo del mundo que también estará presente en las pistas del Tenis Barcelona.

Pero todo el mundo sabe, y especialmente los rivales, que el objetivo no es otro que acabar con el reinado de Nadal. Él es el auténtico rival que batir. El reto. Y también saben que Nadal cuando juega en el Tenis Barcelona es como si lo hiciera en el jardín de su casa, entre otras cosas porque fue aquí donde creció, y que, lo más importante, en sus diez participaciones sólo ha perdido dos partidos: el primero cuando no había cumplido 16 años, contra Àlex Corretja, y el año pasado frente a Nicolás Almagro. Las otras participaciones las cuenta

SEGUNDO CABEZA DE SERIE

Por primera vez en mucho tiempo, la mejor raqueta española no será el primer favorito

EL DESAFÍO

El balear pone a prueba su hegemonía en los torneos de tierra, donde sigue siendo el número 1

por títulos (8). Nadie como él. Tener a Nadal en un torneo es un lujo. Más de una prueba mundial desearía contar con la presencia del balear. La duda es en qué momento de juego se encuentra Nadal después de tener una temporada en la que se ha visto afectado por varias dolencias.

Defender su trono en la superficie de tierra no será fácil. Y el cuadro que deberá afrontar este año Nadal es el más fuerte que se haya podido encontrar en los últimos años. Ahí no solamente está Nishikori, sino también David Ferrer y Marin Cilic, tres de los diez primeros, y jóvenes hambrientos de tener en su historial un triunfo sobre el número 1 de la tierra.●